

La intertextualidad cervantina en la *Trilogía Mendiola* de Juan Goytisolo: crítica de la visión franquista de Cervantes y de España

Khassoum TOURE

Doctorant, UFR de Lettres et Sciences Humaines
Université Gaston Berger de Saint-Louis, Sénégal
tourekha@yahoo.fr

Resumen : Este artículo analiza la intertextualidad cervantina en *la Trilogía Mendiola* de Juan Goytisolo con el propósito de examinar cómo la reescritura de Cervantes se convierte en un instrumento de crítica de la concepción franquista de la identidad española. Se parte de la hipótesis de que Goytisolo contrapone al Cervantes monumentalizado y apropiado por el discurso oficial un Cervantes irónico, polifónico y profundamente desestabilizador de las certezas identitarias. El análisis se centra, en primer lugar, en la dimensión paródica de la intertextualidad, visible en la transformación de personajes, motivos y fórmulas *del Quijote*, particularmente en expresiones como «Garbanzote de la Mancha» y en la reescritura del incipit en *Juan sin tierra*. Estas operaciones de apropiación y transformación permiten cuestionar las representaciones esencialistas de una España homogénea y culturalmente uniforme. En segundo lugar, se examina la recuperación de la dimensión plural y heterogénea de la obra cervantina, especialmente a través de la figura de Cide Hamete Benengeli, de la mediación de la traducción y de la multiplicidad de las voces narrativas. Desde esta perspectiva, el diálogo intertextual con Cervantes permite a Goytisolo reivindicar una concepción de la identidad española como construcción histórica, plural, dinámica y abierta a la alteridad. Se concluye que la intertextualidad cervantina desempeña en *la Trilogía Mendiola* una doble función: por un lado, cuestionar la apropiación nacionalista y homogeneizadora de Cervantes por el franquismo; por otro, recuperar, mediante la reescritura, una tradición cervantina fundada en la pluralidad, la ambigüedad, el cuestionamiento de las certezas y la libertad crítica.

Palabras clave: Miguel de Cervantes; intertextualidad; *Trilogía Mendiola*; Juan Goytisolo; identidad española; franquismo; pluralidad cultural.

Abstract : This article examines Cervantine intertextuality in Juan Goytisolo's *Trilogía Mendiola* in order to show how the rewriting of Cervantes contributes to a critique of the Francoist conception of Spanish identity. The study starts from the hypothesis that Goytisolo opposes the monumentalized and nationalized image of Cervantes promoted by official discourse with an ironic, polyphonic, and destabilizing Cervantes. The analysis first focuses on the parodic function of intertextuality through the transformation of figures and formulas from *Don Quixote*, particularly «Garbanzote de la Mancha» and the rewriting of the opening formula of Cervantes' novel in *Juan sin tierra*. These procedures enable Goytisolo to deconstruct essentialist representations of a homogeneous Spain. The study then examines Goytisolo's interpretation of the plurality present in Cervantes, especially through the figure of Cide Hamete Benengeli, the mediation of translation, and the multiplicity of narrative voices. The dialogue with Cervantes thus makes it possible to conceive Spanish identity as a historical, plural, and open construction grounded in encounters with otherness. The article concludes that Cervantine intertextuality functions in Goytisolo both as a means of criticizing the official literary tradition and as a way of reclaiming a Spanish tradition based on plurality, doubt, and critical freedom.

Keywords: Miguel de Cervantes; intertextuality; *Trilogía Mendiola*; Spanish identity; cultural plurality.

Introducción

La elección de la intertextualidad cervantina en la *Trilogía Mendiola* de Juan Goytisolo se debe a la importancia que adquiere la presencia de Cervantes en la obra de Goytisolo y, particularmente, en su *Trilogía Mendiola*.

El diálogo con el autor del *Quijote* no se limita a referencias aisladas, sino que se manifiesta mediante diferentes formas de intertextualidad, reescritura, parodia e inversión. El propio Goytisolo reconoce la importancia de esta relación al afirmar que «los novelistas cervanteamos aún sin saberlo», situando a Cervantes como un referente fundamental de la escritura contemporánea. La elección de este tema resulta igualmente pertinente por la posición particular que ocupa Cervantes en la reflexión goytisoliana sobre la tradición y la identidad española.

La relación entre Miguel de Cervantes y Juan Goytisolo ha sido objeto de diversos estudios que han puesto de manifiesto la importancia de la tradición cervantina en la configuración de la escritura del autor barcelonés. La crítica se ha interesado especialmente por la presencia del *Quijote* en la obra de Goytisolo, los procedimientos de reescritura y transtextualidad que moviliza, así como la función crítica de estas referencias en su relación con la tradición literaria española. Estos trabajos permiten considerar el diálogo con Cervantes no como un simple fenómeno de influencia literaria, sino como un elemento estructurante de la poética goytisoliana.

En esta perspectiva, Pina Rosa Piras, en «El cervantismo de Juan Goytisolo», pone de relieve la importancia de Cervantes en el conjunto del proyecto literario de Goytisolo. El cervantismo del escritor no se reduce a la presencia puntual de referencias al *Quijote*, sino que participa en su concepción de la literatura y en su relación crítica con la tradición. Cervantes aparece así como un verdadero interlocutor de Goytisolo, cuya obra es constantemente releída, transformada y reinterpretada (Piras, 1999).

Los trabajos dedicados a las relaciones transtextuales en la obra de Goytisolo también han demostrado la importancia de la reescritura en esta formulación. M.^a Carmen Porrúa subraya, en particular, el lugar central de los procedimientos transtextuales en *Reivindicación del conde don Julián*, donde citas, alusiones, transformaciones y reelaboraciones de textos anteriores participan en una escritura fundada en el diálogo con la tradición. Desde este enfoque, la intertextualidad no constituye un mero recurso decorativo: permite a Goytisolo reorganizar los textos heredados y atribuirles nuevas significaciones (Porrúa, 2004).

Esta dimensión crítica de la intertextualidad también ha sido puesta de manifiesto por Gonzalo (Sobejano, 1977)-en su análisis de *Reivindicación del conde don Julián*. La iconoclastia goytisoliana aparece allí como una empresa de cuestionamiento de ciertas representaciones y valores asociados a la tradición literaria española. Con todo, importa precisar que Cervantes no constituye una diana de esta empresa iconoclasta. Cervantes se convierte así menos en un objeto de destrucción que en un interlocutor a través del cual Goytisolo interpela dicha tradición.

En el mismo sentido, Gonzalo Navajas ha demostrado que la práctica intertextual de Goytisolo responde a una verdadera lectura crítica de la tradición cultural española. Los textos del pasado no se reproducen de manera idéntica, sino que son seleccionados, desplazados y transformados para ser confrontados con las preocupaciones del presente. La intertextualidad adquiere así una función reflexiva y crítica: permite a

Goytisolo dialogar con los textos fundacionales de la cultura española, al tiempo que impugna las interpretaciones homogeneizadoras a las que han podido ser sometidos (Navajas, 2002).

El conjunto de estos trabajos permite, por lo tanto, establecer que la intertextualidad cervantina constituye una dimensión esencial de la poética de Goytisolo y que funciona como un instrumento de reescritura, de crítica de la tradición y de reflexión identitaria. Sin embargo, esta relación aún puede profundizarse en cuanto a lo que representa Cervantes y lo que es España.

A partir de este estado de la cuestión, el presente artículo se propone analizar a partir de la intertextualidad cervantina en la *Trilogía Mendiola*, lo que simboliza Cervantes y lo que es España para Juan Goytisolo. La pregunta que orienta este estudio es, por tanto: basándonos en la intertextualidad con Cervantes en la *Trilogía Mendiola*, ¿quién es Cervantes y cómo concibe a España según Juan Goytisolo ?

Partimos de la hipótesis de que la intertextualidad cervantina constituye un recurso mediante el cual Goytisolo cuestiona la idea de un Cervantes símbolo de la grandeza nacional y confinado en el mausoleo, así como la de una España homogénea y esencialista de la identidad. Desarrolla más bien una perspectiva basada en un Cervantes irónico y desestabilizador, cuya escritura polifónica se debe leer como un llamamiento a una España plural, multicultural y tolerante.

El objetivo general de este estudio es analizar el cervantismo de la *Trilogía Mendiola* para deducir la idea que debemos hacernos de Cervantes y de España según Juan Goytisolo. Para ello, una especial atención debe prestarse a la función que desempeña la intertextualidad con Cervantes. En este sentido, Goytisolo construye una representación plural y subversiva del autor del *Quijote* y de España, opuesta a la visión homogénea y esencialista promovida por el régimen franquista.

El presente estudio se fundamenta principalmente en las aportaciones de Mijaíl Bajtín y Julia Kristeva, cuyos conceptos de dialogismo, polifonía, carnavalización e intertextualidad permiten analizar la reescritura cervantina en la *Trilogía Mendiola*. Aunque ambos planteamientos están estrechamente relacionados, no son equivalentes. La teoría de la intertextualidad de Kristeva parte del dialogismo bajtiniano, pero lo reformula y traslada al ámbito de la semiótica y la transformación discursiva. La vigencia y relevancia metacrítica de articular dialogismo e intertextualidad en los estudios cervantinos contemporáneos ha sido destacada por Ruffinatto (2022), quien demuestra cómo las formas y funciones del diálogo cervantino se potencian al ser analizadas desde la perspectiva de la intertextualidad. Esta articulación resulta, por tanto, especialmente pertinente para examinar el modo en que Juan Goytisolo establece un diálogo crítico con Cervantes y, a través de él, con las representaciones hegemónicas de la identidad española.

En Bajtín, el concepto de dialogismo parte de la idea de que todo discurso se encuentra en relación constitutiva con otros discursos. El texto literario no constituye una estructura

cerrada y autosuficiente, sino un espacio dinámico en el que interactúan diferentes voces y perspectivas. La polifonía permite así considerar la coexistencia de discursos heterogéneos que no quedan subordinados a una única instancia autoritaria de significado. Esta concepción resulta fundamental para nuestro análisis, en la medida en que la escritura de Goytisolo cuestiona las representaciones monolíticas de España mediante la confrontación de voces, registros y tradiciones discursivas diversas.

A esta dimensión dialógica se añade el concepto de carnavalización, entendido como un procedimiento de inversión, desacralización y subversión de las jerarquías, valores y representaciones oficiales. La lógica carnalesca permite degradar temporalmente aquello que se presenta como solemne, inmutable o incuestionable. En el marco de la *Trilogía Mendiola*, este mecanismo resulta idóneo para examinar la parodia de los mitos y símbolos del nacionalismo franquista, mostrando que la carnavalización no se limita a un mero juego humorístico, sino que opera como una estrategia de impugnación de la autoridad discursiva.

Por su parte, Julia Kristeva introduce el término intertextualidad para definir el texto como un mosaico de citas donde todo enunciado es la absorción y transformación de otro. Aplicada a la reescritura cervantina, esta categoría impide reducir la relación entre Cervantes y Goytisolo a un mero problema de fuentes o influencias tradicionales. Como pone de relieve la crítica reciente al abordar el «cervanteo» o la presencia cervantina en la obra goytisoliana (Ferré, 2023), la presencia de Cervantes en el universo literario de Goytisolo responde a una constante de su pensamiento y de su poética, en la que los textos cervantinos son activados, desplazados y reescritos en función de nuevas problemáticas culturales e ideológicas.

En consecuencia, dialogismo, polifonía, carnavalización e intertextualidad constituyen herramientas teóricas complementarias y plenamente articuladas. Mientras que Bajtín permite comprender la pluralidad de voces y la función desacralizadora de las formas carnalescas, Kristeva-en consonancia con las relecturas cervantistas de Ruffinatto (2022)-permite abordar la reescritura como un proceso dinámico de transformación textual. A partir de esta base teórica, reforzada por la constatación de la continuidad del diálogo Goytisolo-Cervantes en los estudios actuales (Ferré, 2023), la reescritura cervantina en la *Trilogía Mendiola* se revela no como una simple evocación erudita, sino como una práctica intertextual y subversiva orientada a desmontar la visión homogénea de la tradición española y proponer una concepción plural, abierta y crítica de la identidad.

1. El cuestionamiento de la concepción franquista de la identidad española a través de la parodia cervantina

La relación de Juan Goytisolo con Miguel de Cervantes constituye uno de los ejes fundamentales de su diálogo con la tradición literaria española. El propio escritor afirma que «los novelistas cervanteamos aún sin saberlo» y que «escribiendo sobre Cervantes escribimos sobre nosotros mismos». Esta afirmación permite comprender la importancia que adquiere la referencia cervantina en la *Trilogía Mendiola*: Cervantes no representa

únicamente un modelo literario, sino también un espacio desde el cual Goytisolo interroga su propia relación con España, con su tradición cultural y con los discursos que pretenden definirla de manera unívoca.

En este sentido, la intertextualidad cervantina de Goytisolo no puede entenderse como una simple evocación del autor del *Quijote*. Su operación consiste, más bien, en recuperar la capacidad crítica de la escritura cervantina para enfrentarse a los discursos normativos de su propio tiempo. Cervantes constituye para Goytisolo un punto de partida inevitable de la novela moderna, pero también un modelo de ironía y de desestabilización de las certezas. De ahí que la relación con Cervantes sea simultáneamente de filiación y de confrontación: Goytisolo escribe desde la tradición cervantina y, al mismo tiempo, utiliza esa tradición para cuestionar los valores que la España oficial había asociado a ella.

Uno de los principales objetivos de esta operación consiste precisamente en denunciar la apropiación ideológica de Cervantes por parte del franquismo. Goytisolo establece una oposición entre dos imágenes del autor del *Quijote*: por una parte, el Cervantes oficial, convertido en símbolo de la grandeza nacional; por otra, el Cervantes vivo, irónico, carnalesco y desestabilizador. Esta oposición aparece condensada en la imagen de los «peregrinos al sepulcro de Don Quijote-Cervantes», mediante la cual Goytisolo ridiculiza el culto institucionalizado al escritor. Los intelectuales aparecen representados como peregrinos ante un cadáver literario, imagen que denuncia la transformación de Cervantes en una reliquia nacional y en objeto de veneración patriótica.

La metáfora del «sepulcro» resulta especialmente significativa. El Cervantes canonizado por la cultura oficial aparece como un autor muerto, encerrado en un panteón de glorias nacionales y separado de la dimensión subversiva de su obra. Goytisolo considera que esta apropiación supone el vaciamiento del potencial crítico del *Quijote*. La novela que cuestionaba los géneros heredados, relativizaba las certezas y multiplicaba las voces queda convertida, desde esta perspectiva, en una especie de monumento nacional destinado a confirmar una imagen homogénea, católica y heroica de España. Frente a este Cervantes petrificado, Goytisolo reivindica al escritor capaz de poner en cuestión las autoridades y los discursos dominantes.

La oposición entre ambos Cervantes constituye, por tanto, el fundamento de la estrategia intertextual de Goytisolo. El Cervantes oficial es el que ha sido absorbido por el discurso nacionalista y convertido en símbolo de una España esencial e inmutable; el Cervantes subversivo es aquel cuya ironía permite precisamente desmontar las pretensiones de cualquier discurso que se presente como verdad absoluta. Goytisolo rechaza el primero y recupera el segundo. Su intertextualidad no supone, por ello, un rechazo de Cervantes, sino una lucha por devolverle su dimensión crítica.

Esta recuperación se manifiesta de manera particularmente evidente en la parodia de los símbolos de la identidad española. Si Cervantes había utilizado la parodia para desmontar el universo de los libros de caballerías, Goytisolo emplea procedimientos

semejantes para atacar los mitos nacionales que sustentaban la representación franquista de España. En *Reivindicación del Conde don Julián*, la ironía se dirige contra la historiografía, el discurso religioso y la retórica patriótica que pretenden presentar la identidad española como una esencia homogénea. La parodia cervantina se convierte así en una herramienta de desmitificación: al igual que Cervantes desestabiliza el ideal caballeresco, Goytisolo desestabiliza el ideal nacional impuesto por la cultura oficial :

En los confortables salones del ultradinámico Club Index, el culto y honrado director de extremeño acento y paradigmático bigotillo alfonsino diserta con inteligencia y amenidad sobre las esencias hispánicas del garbanzo: base de vuestro edificio social, de vuestro gregario y gregal instinto: allí donde el francés dice *cherchez la femme*, el carpeto dira *cherchez le pois chiche*, buscarse el garbanzo, el garbanqueo, el garbancillo; nada de huecos pastelones ni pomposas frituras: artificiosidad europea que los ojos halaga y el apetito burla...vuestra patria ha sido, es y será un garbanzal; y vuestro símbolo, héroe de honda raigambre ibera, de añeja, ranciosa cepa senequista, Garbanzote de la Mancha¹

El ejemplo más significativo de esta estrategia es la creación de «Garbanzote de la Mancha». En el discurso del director del Club Index, la supuesta esencia hispánica queda reducida grotescamente al garbanzo: «vuestra patria ha sido, es y será un garbanzal; y vuestro símbolo [...] Garbanzote de la Mancha». El efecto satírico procede del contraste entre la solemnidad del discurso y la insignificancia del objeto que se presenta como fundamento de la identidad nacional. La grandilocuencia de la retórica patriótica queda así desactivada mediante la reducción de la «esencia española» a una legumbre.

La elección del nombre «Garbanzote de la Mancha» introduce además una relación intertextual directa con don Quijote. El héroe cervantino es sustituido por una figura grotesca que conserva su referencia nominal, pero invierte radicalmente su significado. En el *Quijote*, la imaginación transforma la realidad cotidiana: el rocín se convierte en Rocinante, Aldonza Lorenzo en Dulcinea y una venta en castillo. Goytisolo invierte este mecanismo. En lugar de elevar lo vulgar hacia el terreno del ideal, rebaja el símbolo idealizado hasta convertirlo en expresión de la mediocridad material. Don Quijote se transforma en Garbanzote y el ideal caballeresco en «garbancismo».

La inversión resulta particularmente significativa porque afecta al propio símbolo nacional. El personaje cervantino, convertido posteriormente en uno de los grandes emblemas culturales de España, es transformado por Goytisolo en un antihéroe asociado a la alimentación, la supervivencia y el conformismo. De este modo, la parodia no se limita a producir un efecto humorístico, sino que cuestiona la operación mediante la cual determinados símbolos culturales son elevados a la categoría de representaciones esenciales de la nación. El «Garbanzote de la Mancha» constituye, en

¹Goytisolo, J. (1970). *Reivindicación del Conde Don Julián*. Joaquín Mortiz. p. 151.

este sentido, una caricatura de la España que pretende reconocerse en símbolos heroicos mientras oculta su realidad material y cultural.

El juego verbal entre «chercher la femme» y «chercher le pois chiche» profundiza esta operación. El refrán francés es deformado para introducir el garbanzo como principio explicativo de la realidad española. «Buscarse el garbanzo», expresión vinculada a la búsqueda del sustento, sustituye la dimensión amorosa y pasional de la fórmula francesa por una referencia a la necesidad material. La identidad española queda así asociada, irónicamente, al hambre, al pragmatismo y a la supervivencia. El procedimiento paródico permite desmontar la retórica de las «esencias hispánicas» mediante un símbolo deliberadamente prosaico.

La referencia al garbanzo adquiere además una dimensión histórica. En el *Quijote*, la comida cotidiana permite recordar la modestia material del hidalgo ; en Goytisolo, el garbanzo deja de remitir a una humilde cotidianeidad para representar una pobreza extrema que despierta el instinto de supervivencia. La inversión es radical: allí donde Cervantes mostraba la distancia entre la realidad material y la imaginación caballeresca, Goytisolo presenta una España en la que lo material parece haber absorbido cualquier horizonte ideal. El «garbancismo» representa entonces no solo la pobreza material, sino también la resignación y el conformismo. La referencia a la «ranciosa» tradición senequista refuerza esta interpretación de una cultura atrapada en la aceptación pasiva de su propia situación.

La parodia de «Garbanzote de la Mancha» permite así comprender la función política de la intertextualidad cervantina. Goytisolo no utiliza a Cervantes para reforzar la imagen tradicional de España, sino para desmontarla. La referencia al *Quijote* le proporciona un mecanismo de inversión mediante el cual los grandes símbolos nacionales son devueltos en forma grotesca. La sustitución de «Quijote» por «Garbanzote» introduce una deformación burlesca del nombre cervantino y desplaza al personaje desde el universo heroico y caballeresco hacia un registro cotidiano y material. La parodia funciona así como procedimiento de desacralización: Goytisolo no se limita a reproducir el referente cervantino, sino que lo transforma para cuestionar la imagen solemne y nacionalizada de Cervantes y del universo quijotesco. En términos bajtinianos, esta inversión puede relacionarse con la carnavalización, en la medida en que rebaja y desmitifica una figura cultural elevada mediante la deformación grotesca.

El resultado es una crítica de la concepción franquista de la identidad española como realidad única, estable y esencial. La parodia cervantina se transforma de este modo en una estrategia de liberación frente a los discursos oficiales. Esta misma estrategia aparece en *Juan sin tierra* mediante la transformación de una de las fórmulas más célebres del *Quijote*: «En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme».

Goytisolo escribe «en el país de cuyo nombre no quieres acordarte»². La sustitución de «lugar» por «país» desplaza la referencia desde el espacio narrativo hacia la patria. El procedimiento intertextual transforma así la ironía cervantina en un gesto de rechazo hacia una España con la que el narrador exiliado mantiene una relación conflictiva.

Goytisolo realiza una apropiación explícita del célebre arranque del *Quijote*, “En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme”, pero el gesto va más allá de un simple homenaje. Se trata de un procedimiento intertextual consciente, cargado de significación ideológica y estética, que reinterpreta el legado cervantino en una versión moderna y lo convierte en arma crítica contra la España franquista y contra toda idea esencialista de la identidad nacional.

La intertextualidad, como ha señalado Julia Kristeva, no es nunca un fenómeno neutral de citas, sino una práctica de reescritura que implica desplazamiento y transformación. Goytisolo se inserta en este horizonte: no recurre a Cervantes para prolongar una tradición, sino para subvertirla desde dentro. Al parafrasear la fórmula inicial del *Quijote*, cambia “lugar” por “país”, amplía el marco de referencia y traslada la acción del terreno narrativo al terreno ideológico. Cervantes, al hablar de “un lugar de la Mancha”, inauguraba una ironía sutil: situar la gran aventura caballerescas en un espacio anodino, sin relieve ni nobleza. Goytisolo retoma esa ironía, pero la invierte: no se trata ya de la trivialidad de aquel lugar de la Mancha, sino de la imposibilidad de nombrar la patria, de pronunciar España como país propio. Donde Cervantes hacía un juego paródico contra los relatos de caballerías, Goytisolo abre un juego trágico contra la España de Franco, contra una tradición convertida en freno, contra una herencia que el exiliado se niega a aceptar.

La transformación del motivo del olvido resulta decisiva. En Cervantes, el desconocimiento o el olvido del nombre del lugar participa de la ironía que desacraliza desde el comienzo la aventura caballerescas. En Goytisolo, en cambio, el olvido adquiere una dimensión política y existencial: ya no se trata de un lugar, sino de un país entero, de una historia y de una memoria. La intertextualidad permite trasladar una operación humorística del *Quijote* a la experiencia del exilio. La fórmula cervantina se convierte así en expresión del desarraigo y de la ruptura con una identidad nacional que el narrador considera impuesta.

Esta reescritura no implica, sin embargo, un rechazo de Cervantes. Al contrario, Goytisolo utiliza precisamente la autoridad del *Quijote* para cuestionar la apropiación franquista de su legado. La parodia funciona aquí como reescritura crítica: reconoce el texto anterior, pero lo desplaza hacia un nuevo contexto y modifica su significado. La fórmula cervantina es conservada y, al mismo tiempo, transformada en signo de oposición entre memoria y olvido, patria y exilio, pertenencia y exclusión.

² Goytisolo, J. (1975). *Juan sin tierra*. Seix Barral. p .7.

La intertextualidad cervantina alcanza así una dimensión política y existencial. Goytisolo escribe desde el exilio y transforma el patrimonio cultural español en un espacio de confrontación. No renuncia a Cervantes; renuncia a la interpretación oficial que pretende monopolizar su significado. La tradición cervantina le sirve para escribir desde fuera de la España franquista y enfrentarse desde dentro de la lengua española, a los mitos que esa España había construido. La intertextualidad se convierte, por consiguiente, en un espacio de negociación entre tradición y ruptura.

En definitiva, la parodia cervantina permite a Goytisolo cuestionar simultáneamente dos apropiaciones: la del propio Cervantes y la de la identidad española. Al Cervantes convertido en «estampa muerta», hace corresponder la figura de “Garbanzote de la Mancha”, mientras la España presentada como esencia homogénea por el discurso oficial no es sino un “garbanzal”. La crítica de la concepción franquista de la identidad española pasa, por tanto, por una reapropiación de Cervantes: para combatir la visión oficial de España, Goytisolo necesita recuperar al Cervantes que esa visión había neutralizado.

2. La interpretación goytisoliana de la pluralidad identitaria española en Cervantes

Si en la primera parte hemos mostrado que la intertextualidad cervantina sirve a Goytisolo para cuestionar la apropiación franquista de Cervantes y la concepción homogénea de la identidad española, en esta segunda parte interesa examinar la otra dimensión de esta relación: la recuperación de aquellos elementos del *Quijote* que permiten interpretar España desde la pluralidad. Goytisolo no se limita, por tanto, a oponer un Cervantes subversivo a un Cervantes oficial; encuentra en la propia obra cervantina una concepción de la realidad española caracterizada por la multiplicidad de voces, la diversidad cultural y la relativización de cualquier verdad única.

Uno de los elementos fundamentales de esta lectura es la figura de Cide Hamete Benengeli. Cervantes presenta la historia de don Quijote como procedente de un manuscrito atribuido a un cronista árabe y transmitido mediante un proceso de traducción. El recurso introduce una distancia entre los acontecimientos narrados y la autoridad que los cuenta. La historia deja de presentarse como una verdad única y objetiva para convertirse en un relato mediado por diferentes perspectivas. De este modo, Cervantes subvierte la autoridad de las crónicas históricas y pone de manifiesto que toda representación de la realidad depende de la mirada desde la cual se construye.

La elección de un traductor morisco adquiere, además, una especial relevancia dentro de la interpretación que Goytisolo realiza de Cervantes. En un contexto histórico marcado por la persecución y expulsión de los moriscos, Cervantes concede a una figura perteneciente a esa comunidad la función de preservar la memoria de las aventuras del hidalgo. La voz del «otro» deja así de ocupar una posición exclusivamente marginal y pasa a intervenir en la construcción del relato. La pluralidad de perspectivas se convierte en una forma de cuestionamiento de los discursos que pretenden monopolizar la verdad histórica y cultural.

La pluralidad no se limita, por tanto, a la presencia de personajes pertenecientes a diferentes comunidades. También afecta a la propia estructura narrativa del *Quijote*. La mediación de Cide Hamete y del traductor introduce diferentes niveles de voz y cuestiona la existencia de una autoridad narrativa absoluta. El lector queda situado ante una verdad inestable, construida mediante perspectivas que pueden complementarse, contradecirse o relativizarse. Desde esta perspectiva, Cervantes introduce una concepción de la realidad que resulta particularmente significativa para la escritura de Goytisolo: ninguna voz posee el monopolio de la verdad y ninguna identidad puede comprenderse al margen de las relaciones que mantiene con otras identidades.

Es precisamente en este punto donde la lectura goytisoliana de Cervantes se aproxima al relativismo cultural que atraviesa la *Trilogía Mendiola*. La inclusión de voces marginadas y la multiplicidad de perspectivas cuestionan la posibilidad de una definición única de la realidad española. Cervantes aparece, desde esta perspectiva, como un escritor capaz de introducir dentro de la literatura las contradicciones, los cruces culturales y las voces que una concepción homogénea de la nación pretende excluir. La pluralidad deja de ser un obstáculo para convertirse en una condición fundamental de la comprensión de España.

Desde una perspectiva histórica, la obra de Cervantes, *El Quijote*, se sitúa en un momento en que la España de las tres castas -cristiana, musulmana y judía-había sido desarticulada tras siglos de convivencia compleja. La expulsión de los moriscos y la persecución de los judíos conversos consolidaban un proyecto de homogeneización cultural y religiosa, en el que la "limpieza de sangre" y la centralización del poder buscaban eliminar la diversidad interna. En este contexto, el gesto de Cervantes de otorgar voz a un moro, y de situar la fuente narrativa en Toledo, ciudad símbolo de la España de las tres culturas según Américo Castro (1948), adquiere un valor político y cultural profundo. Según Goytisolo, no se trata solo de un recurso literario, sino de una defensa implícita de la pluralidad, el mestizaje y la diversidad cultural, frente a los intentos de uniformidad de los poderes públicos.

La relación entre los personajes y sus antecedentes también refuerza esta idea. Según Américo Castro, Alonso Quijada (Quesada, Quejana, Quijano) es de origen judeoconverso, su escudero Sancho Panza representa al cristiano viejo, y Dulcinea del Toboso, cuyo verdadero nombre es Aldonza Lorenzo, tiene raíces moriscas. Esta diversidad de procedencias dentro del núcleo narrativo simboliza la España plural y mestiza, y es una ironía sobre la obsesión de la sociedad española por la pureza de sangre y la homogeneidad cultural. Cervantes, al incorporar estas referencias implícitas a distintas comunidades, reivindica la riqueza del contacto cultural y la convivencia histórica que habían caracterizado a la península antes de la imposición de la uniformidad religiosa y política.

Esta lectura de Cervantes permite comprender mejor la experiencia identitaria de Álvaro Mendiola en *Señas de identidad*. El protagonista entra en contacto, durante su experiencia de exilio, con personas y realidades diferentes de aquellas que había conocido en España. Los viejos sin familia, los obreros amputados, los árabes y los

negros constituyen para él una experiencia de alteridad que modifica progresivamente su relación con su propia identidad. La identidad heredada deja de aparecer como una realidad definitiva y se convierte en algo que puede ser cuestionado, abandonado y reconstruido.

El proceso de Álvaro Mendiola presenta una clara afinidad con la estructura cervantina del aprendizaje mediante el contacto con la realidad. Al igual que don Quijote se enfrenta constantemente a un mundo que desmiente las representaciones heredadas, Álvaro descubre, a través de la experiencia de la alteridad, la insuficiencia de la identidad que había recibido. La expresión «sin patria, sin hogar, sin amigos» condensa este proceso de desprendimiento. La pérdida de las antiguas referencias identitarias no constituye únicamente una experiencia de desarraigo, sino también la condición de posibilidad de una nueva libertad. La identidad aparece entonces como una construcción abierta. El protagonista no alcanza una nueva definición de sí mismo mediante el retorno a una esencia original, sino mediante el contacto con aquellos que se encuentran fuera de su universo social y cultural :

Los viejos que agonizaban sin familia, los obreros amputados por sus propios útiles de trabajo, los árabes y los negros, que *allah yaouddi* se lamentaban en un idioma para ti incomprensible, te habían mostrado el camino por el que, un día u otro, tenías que pasar si querías devolver, limpio, a la tierra lo que en puridad le pertenecía. Tu salvación debías buscarla allí, en ellos y en su universo oscuro, como de instinto y sin aprendizaje de nadie, severamente junto a ellos, habías buscado el amor: desprendiéndote poco a poco de cuanto prestado recibieras, de los privilegios y facilidades con que, desde tu niñez, los tuyos intentaron ganarte. La desnudez, entonces, qué riqueza. Su desprecio virtuoso, entonces, qué regalo. El foso abierto entre tú y ellos: tal era el margen, espacioso, de tu libertad. En aquel hospital anónimo de la anónima y dilatada ciudad, durante las largas noches en vela y su silencio puntuado con toses y con ayes, habías vuelto a la vida, horro de pasado como de futuro, extraño y ajeno a ti mismo, dúctil, maleable, sin patria, sin hogar, sin amigos, puro presente incierto, nacido a tus treinta y dos años: Álvaro Mendiola a secas, sin señas de identidad.³

Aquí está la interpretación goytisoliana de Cervantes: la pluralidad no designa únicamente la existencia de diferentes grupos dentro de España, sino también la posibilidad de que el individuo transforme su propia identidad mediante el encuentro con la alteridad.

La pluralidad que Goytisol encuentra en Cervantes se proyecta, por consiguiente, sobre su propia concepción de España. Frente a la identidad nacional entendida como esencia fija, aparece una identidad formada por la superposición de culturas, voces, experiencias y perspectivas. Frente a una memoria colectiva monopolizada por una sola visión, surge una memoria abierta a las voces de los excluidos. Y frente a la definición

³ Goytisol, J. (1966). *Señas de identidad*. Joaquín Mortiz. p. 306.

de la nación como realidad homogénea, la obra de Cervantes permite a Goytisolo recuperar una España compleja, contradictoria y culturalmente mestiza.

La lectura goytisoliana de Cervantes adquiere de este modo una doble dimensión. Por una parte, permite desmontar la interpretación franquista que había convertido al autor del *Quijote* en símbolo de una España homogénea, católica y esencialista. Por otra, permite recuperar en Cervantes los elementos que hacen posible una interpretación alternativa de España: la multiplicidad de voces, la relativización de la verdad, el reconocimiento de la alteridad y la presencia de diferentes tradiciones culturales. Goytisolo no inventa, por tanto, un Cervantes completamente nuevo; selecciona y reactiva determinados aspectos de su obra para construir una respuesta crítica a la concepción nacional que pretende combatir.

En este sentido, la intertextualidad cervantina constituye mucho más que una estrategia formal. Es el lugar donde se encuentran dos concepciones opuestas de la identidad española. Frente al Cervantes monumentalizado por el franquismo, Goytisolo recupera al Cervantes de la ironía, la multiplicidad y la duda. Frente a una España concebida como esencia homogénea, recupera una España pensada desde la diversidad y el contacto entre culturas. La lectura de Cervantes se convierte así en una forma de reinterpretar la propia identidad española y de abrirla a la alteridad.

La *Trilogía Mendiola* aparece, desde esta perspectiva, como una reescritura de Cervantes que transforma su herencia en instrumento de crítica cultural. Goytisolo utiliza la parodia para combatir la España oficial, pero también utiliza la pluralidad cervantina para imaginar otra forma de pertenencia. La intertextualidad no destruye la tradición: la disputa, la transforma y la devuelve al presente con un significado diferente. Cervantes deja de ser, así, el símbolo de una España cerrada y homogénea para convertirse en el punto de partida de una concepción plural, abierta y crítica de la identidad española.

Conclusión

El análisis de la intertextualidad cervantina en *la Trilogía Mendiola* permite responder a la pregunta que ha orientado este estudio: ¿quién es Cervantes y cómo concibe España Juan Goytisolo a través de su reescritura? Los resultados muestran que Cervantes ocupa una posición central en el proyecto literario de Goytisolo, no como símbolo de una España cerrada, homogénea y esencialista, sino como referente de una literatura basada en la ironía, la duda, la multiplicidad de perspectivas y la confrontación con las verdades establecidas.

La intertextualidad cervantina cumple, en primer lugar, una función de desmitificación. Mediante la parodia, la inversión y la transformación de fórmulas y figuras *del Quijote*, Goytisolo cuestiona la apropiación ideológica de Cervantes realizada por la cultura oficial franquista. La figura de «Garbancito de la Mancha», así como la transformación de la célebre fórmula «En un lugar de la Mancha...» en «en el país de cuyo nombre no quieres acordarte», muestran que la reescritura cervantina permite desplazar los símbolos nacionales de su dimensión monumental y someterlos a una mirada crítica.

Cervantes no es, por tanto, para Goytisolo un autor que deba permanecer encerrado en el «sepulcro» de las glorias nacionales, sino un escritor cuya ironía conserva una capacidad permanente de cuestionamiento.

En segundo lugar, la lectura goytisoliana de Cervantes permite recuperar una concepción plural de España. La presencia de Cide Hamete Benengeli, la mediación de la traducción, la multiplicidad de voces y la relativización de la autoridad narrativa permiten a Goytisolo encontrar en *el Quijote* una representación de la realidad incompatible con cualquier pretensión de homogeneidad absoluta. Cervantes aparece así como un escritor que incorpora la alteridad y que pone en cuestión el monopolio de una única voz sobre la verdad histórica y cultural. Esta lectura se relaciona directamente con la interpretación de España que atraviesa *la Trilogía Mendiola*: una España constituida por la coexistencia, el contacto y la confrontación de diferentes culturas, memorias y perspectivas.

La intertextualidad cervantina adquiere, de este modo, una doble dimensión. Es simultáneamente una estrategia de ruptura y una estrategia de recuperación. Goytisolo rompe con la interpretación franquista de Cervantes precisamente porque reivindica al Cervantes que dicha interpretación había neutralizado. Y recupera, a través del autor *del Quijote*, una tradición española capaz de integrar la duda, la heterogeneidad y la alteridad. La tradición no desaparece; es reinterpretada desde el presente y puesta al servicio de una concepción diferente de la identidad.

En este sentido, *la Trilogía Mendiola* no propone simplemente una oposición entre franquismo y antifranquismo. Su proyecto es más profundo: cuestiona cualquier concepción de la identidad que pretenda convertir una determinada representación cultural en esencia nacional. La identidad española aparece, por el contrario, como una realidad abierta, histórica y plural. La experiencia de Álvaro Mendiola confirma esta perspectiva, pues el contacto con la alteridad transforma progresivamente su relación con una identidad heredada y revela que la pertenencia no puede reducirse a una esencia fija.

Puede concluirse, por consiguiente, que Cervantes constituye para Goytisolo un espacio privilegiado de libertad crítica. «Cervantear» significa asumir una literatura capaz de desconfiar de las certezas, desestabilizar las representaciones dominantes y abrirse a otras voces y otras culturas. Desde esta perspectiva, la intertextualidad cervantina permite a Goytisolo combatir la imagen franquista de una España única, católica y homogénea y reivindicar, en su lugar, una España plural, mestiza, multicultural y abierta a la alteridad. Cervantes deja así de ser el emblema de una identidad nacional petrificada para convertirse en uno de los fundamentos literarios de una concepción crítica y plural de España.

Referencias

- Castro, A. (1954). *La realidad histórica de España*. Editorial Porrúa.
- Cervantes Saavedra, M. de. (1605/1615). *Don Quijote de la Mancha*. Las Américas Publishing Company.
- Ferré, J. F. (2023). Cervantes cautivo en Sarajevo: Lectura cervantina de *El sitio de los sitios* de Juan Goytisolo. *Anales Cervantinos*, 55, 245–272.
- Goytisolo, J. (1966). *Señas de identidad*. Joaquín Mortiz.
- Goytisolo, J. (1970). *Reivindicación del Conde Don Julián*. Joaquín Mortiz.
- Goytisolo, J. (1975). *Juan sin tierra*. Seix Barral.
- Goytisolo, J. (1981). *Crónicas sarracinas*. Ruedo Ibérico.
- Navajas, G. (2002). La narración como lectura en Juan Goytisolo. *Hispania*.
- Piras, P. R. (1999). El cervantismo de Juan Goytisolo. *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*.
- Porrúa, M. C. (2004). Relaciones transtextuales en la obra de Juan Goytisolo. En I.
- Lerner, R. Nival & A. Alonso (Eds.), *Actas del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: New York, 16–21 de julio de 2001* (Vol. 3). Juan de la Cuesta.
- Ruffinatto, A. (2022). *Diálogos cervantinos (desde la intertextualidad)*. Pigmalión.
- Sobejano, G. (1977). Don Julián, iconoclasta de la literatura patria. *Camp de l'Arpa*.